

# DE MADRID

le cien kilos que hundan casas y  
os, ni los incendios que destruyen  
ngre y guarderías de niños, consi-  
brantar la moral de Madrid.

trabajo en la retaguardia es un  
En las oficinas, en los comités, en  
abastecimiento, las exigencias de la  
endidas con valerosa decisión.



on de los dinamiteros para lanzar el explosivo es  
as más eficaces garantías para ganar la guerra.

ombre de Durruti será recordado con gratitud y  
ción por toda la clase trabajadora española.

ANDRÉS NIN

su nombre y su recuerdo, aun se ganarán mu-  
allas.

UN OBRERO DE MADRID

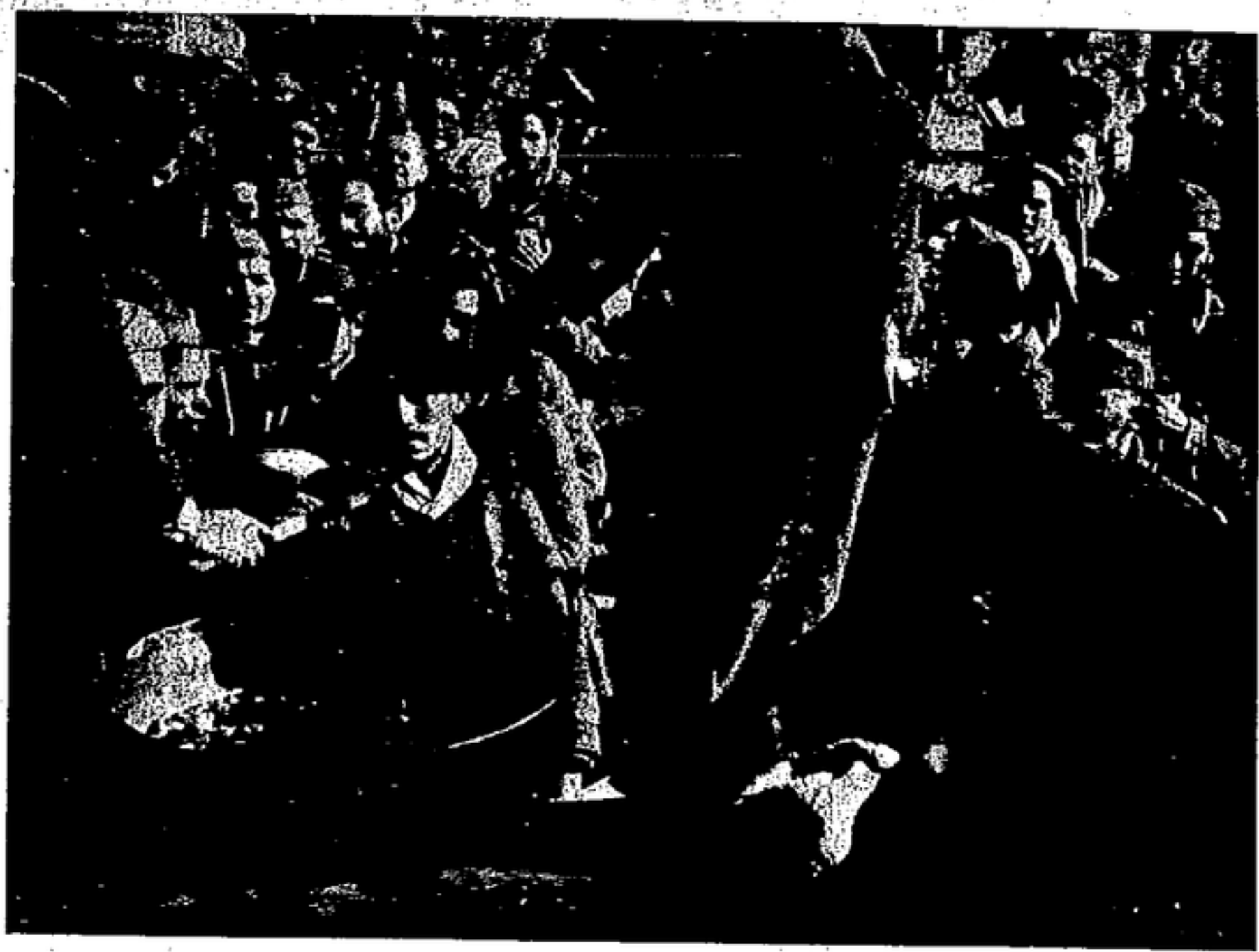


España arrasados por las «razzias» africanas

“La causa de la li-  
bertad y del antifas-  
cismo ha sufrido una  
sensible pérdida con  
la muerte del heroico  
camarada Durruti”.

(LARGO CABALLERO)

Sorprende y  
conmueve la  
entereza de las  
mujeres de Ma-  
drid ante la me-  
tralla facciosa.  
Mujeres solas -  
el compañero  
muerto o en el  
frente, los hijos  
evacuados a Le-  
vante - trans-  
portan en sus  
propias espal-  
das el hogar re-  
ducido a un  
fardo, cuando  
más un colchón,  
a cualquier re-  
fugio de la ca-  
pital, tan poco  
seguro como el  
que abandona.  
Van conscien-  
tes de la terrible  
injusticia, pero  
convencidas de  
la victoria.



## LA MAGNÍFICA REACCIÓN DE NUESTRAS FUERZAS EN LOS FRENTE DEL CENTRO

Toda la atención de las masas populares se concentra hoy, en estas horas supremas para el destino del pueblo hispánico, hacia los frentes del centro donde se decide la más decisiva batalla que la historia registra. Los comunicados oficiales de guerra, los comentarios de la prensa que determinan la impresión general de la jornada en los diversos frentes, y las noticias que la radio lanza al espacio son ávidamente esperados por el pueblo que tiene absoluta conciencia de la hora singular y trascendental que estamos viviendo. La lucha en el centro es lucha a muerte y como a tal ha tomado las características extraordinariamente graves que las circunstancias han impuesto.

Después de unos días de cierta angustia por la forma en que se ha desarrollado la lucha en el centro, podemos hoy hacer este breve comentario exteriorizando un más justificado optimismo por el éxito definitivo de nuestras operaciones de reconquista. Se han pasado horas graves y no están aún exentas de gravedad las presentes y las que vendrán, pero podemos afirmar con absoluta seguridad que el peligro que sobre Madrid se cernía se ha alejado y cada día ofrecerá menos peligro. En el curso de las horas últimas se han producido movimientos de fuerzas en nuestras líneas y una tan evidente reacción en el ánimo de los combatientes del frente y en la reserva de la retaguardia, que permite tener absoluta confianza en que las fuerzas reaccionarias han de sufrir en los frentes del centro la derrota que determinará su aniquilamiento.

